

EL DIARIO MURCIANO

PERIODICO REPUBLICANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO CINCO CENTIMOS

AL DIA

CONTRA EL CACIQUISMO

Rodrigo Soriano fué calificado hace ya tiempo por el señor Salmerón en pleno parlamento como embajador de la conciencia pública, es el único representante del pueblo que combate sin descanso al caciquismo, columna mágica sobre la que descansa el régimen actual, con su inmenso rosario de atropellos y escándalos.

Sancar la política es la obra más importante que hay que hacer en España, la de más peligros y mayor trascendencia.

Como en el segundo Imperio francés, la Hacienda es maltratada por los que debieran respetarla; la ley queda incumplida cuando se quiere favorecer á poderosos amigos; lo ilegal para los de abajo se considera legal para los de arriba; la justicia es un mito y la conciencia se eclipsa; el poderío militar se reduce y la patria se empequeñece; todo atropello por conveniencia y todo escándalo por dinero tienen defensores poderosos en bachilleres difíciles improvisados gobernantes. Así arrastra nuestro país una vida miserable y dolorida, y la sociedad española, en el desmayo de su espíritu, antiguamente caballeresco, apagado el fuego sagrado de sus pasadas gallardías deja hacer á los Baihut, contemplando, como una secta de estoicos, el hundimiento y la ruina de todo lo que fué esplendor, honor y poderío.

En todos los estilos y en todas ocasiones se ha dicho lo que el caciquismo representa en España. A las Cortes han ido numerosos diputados y senadores con el compromiso formal de abrir batalla contra el caciquismo en todas sus manifestaciones.

¿Quiénes han cumplido? Rodrigo Soriano y los diputados que representan en las Cortes el movimiento regenerador de Solidaridad nacido en Gataluña; el diputado por Valencia, que nada prometió, siempre ha estado y está en pié de guerra contra los caciques, y acostumbra á poner los carteles después de la función.

Con retóricas no se descuenta al caciquismo. Contra él se han escrito y pronunciado á millares los artículos y los discursos, y continúa, sin embargo, más poderoso que nunca. Al caciquismo se le combate arrojándole al rostro su propia basura moral.

El caciquismo obstaculiza al progreso y hace imposible la vida política y social de los pueblos españoles.

DESDE LA TRAPERIA

Hay hombres para todos los gustos y gustos para todos los hombres.

Esto, que á primera vista parece una peregrinada, desmenuzándolo un poquito resulta una "nota filosófica," aunque algo bairda.

Ahora que, en primer lugar hay que hacerla trocitos muy pequeños y, en segundo, saberlos.

De lo primero me encargaré yo; de lo segundo pidi de lo segundo hay necesidad que se encargue el lector, porque á mí lo único que me toca es celebrar que haya alguien que lo consiga.

Digo en un principio, que hay hombres para todos los gustos. Pues, bien, éste es el trocito primero que voy á presentar á mis lectores, y ellos, con su esclarecida sensatez, le saquen el sabor, si es que alguno tiene.

No me voy á referir á que á unos les guste el calzado ancho ó estrecho, la americana con ó sin raja, ó el lazo de la corbata más ó menos torcido, no. No me refiero á esos "gustos tan disgustados", sino á los que nos conceden los políticos gobernantes con don Antonio Maura é la cabeza y su lugarteniente Lacierva.

¿Qué qué tiene que ver esto con los gustos?

¡Vaya si tienen!

En primer lugar voy á decir á ustedes que el principal gusto de nuestro presidente del Consejo no es otro que el de disgustar en grado superlativo á todos aquellos á quienes gobierna; es decir, á todos nosotros.

Y lo consigue, ¡vaya si lo consigue!

Será un modo de gobernar muy particular, pero á nuestro don Antonio le sabe á gloria y, además, le dá un magnífico resultado.

¿Que esto le disgusta al pueblo?

Pues esto es precisamente lo que le gusta á don Antonio Maura.

¿Que el pueblo no gusta de que le gobierne más?

Pues por eso D. Antonio no se va; por eso.

¿Que al pueblo no le gusta tener en Gobernación al señor Lacierva.

Pues tendrá el pueblo Cierva para rato.

¿Que al pueblo no gusta la nueva ley de Administración municipal?

Pues tendrá nueva ley de Administración local hasta parados días de fiesta.

¿Que al pueblo no le gustan sus cómicos desplantes?

Pues tendrá el pueblo desplantes y tendrá el pueblo subvenciones, como tiene "trust," azucarero y como tendrá ahora y siempre todo aquello que no le gusta.

Y si no, al tiempo.
Y viva España.

TEATRO ROMER

En la sección doble se estrenó anoche el disparate cómico-lírico, jurídico en un acto, letra de los Sres. Palomero y Myrón, música del maestro Lleó, titulado "La Casa de Socorro", que fué del agrado de la concurrencia, que celebró las principales situaciones cómicas de la obra.

Esta, indudablemente, por lo disparatada, creemos proporcionará á la empresa algunas entradas.

La ejecución fué bastante aceptable.

Para hoy se anuncia el siguiente programa:

A las 6 y media, Angelitos al cielo.

A las 8 y media, El nuevo servidor y La casa de socorro.

A las diez menos cuarto (sección doble) Término medio (estreno) y El duo de la Africana.

Ayer salió para la Corte nuestro distinguido amigo D. Manuel Llanos Gimenez.

Segun nos dicen, con el señor Llanos es muy probable que venga la celebrada primera tiplo Lucrecia Arana.

Mucho celebraremos se confirme esta noticia.

MOSTACILLA

Ayer fuimos visitados por una comisión de vecinos de la calle de la Aurora, para manifestarnos que el Sr. Alcalde no ha cumplimentado la promesa que hizo á la comisión de mujeres que le visitó, de que el depósito de guanos establecido en la referida calle, desapareciera. (!)

Mucho nos extraña que el Sr. Ruiz Hidalgo no haya cumplido su palabra, máxime, tratándose de la higiene pública, amenazada hoy con ese guano animal, á ser alterada gravemente.

Su conducta en el presente caso, Sr. Hidalgo, no es nada correcta, por lo que nos vemos en la necesidad de censurarlo publicamente, á fin de que haga desaparecer cuanto antes ese depósito, si no quiere que los referidos vecinos vayan en son de queja al Sr. Gobernador y Junta de Sanidad.

Hay que proceder con energía, Sr. Hidalgo, y no doblegarse ante las exigencias de la política, pues el no cumplimiento de lo que prometió, nos hace sospechar que esa señora, que todo lo corrompe con su nefasta influencia, ha intervenido en el caso que nos ocupa.

Esperamos, pues, no dará lugar á que se le Mostacille nuevamente, porque entonces emplearemos otro lenguaje más rude, como premio á su incalificable proceder, mostrándose enemigo acérrimo de la higiene pública, que tan abandonada se encuentra en el cacicato del Sr. Cierva.

CIRCO VILLAR

Anoche tuvo lugar en este teatro la reprise de "El barquillero", siendo su interpretación en un todo aceptable.

La celebrada primera tiplo Felisa Lázaro, que hoy llega á esta ciudad, debatirá mañana noche con "La viejecita," ó "Gigantes y cabezudos".

Funciones para hoy:
A las 6, La galita blanca; á las 7, Mal de amores; á las 9 y media, La reina mora y El barquillero.

ABARAN

Cuentos de mi abuela.

Decía mi abuela que en un pueblo distante 38 kilómetros de la capital, habia en el año 1307 un señor Alcalde llamado por mal nombre Casaca, mote adquirido á fuerza de cambios y traiciones políticas; acompañábale en sus tertulias y proyectos un señor secretario llamado la Calabacera con gafas personales, antipático, que lo mismo se comía los vecinos, cobraba veinte y cinco pesetas por una certificación del amillaramiento, que treinta por un expediente de quintas, que arrancaba del protocolo de veredas unas hojas, en que figurasen demarcadas varias fincas del vivillo municipal de aquellos tiempos. Por estas y otras acciones parecidas, cuenta mi abuela que no faltó quien lo apellidara Calígula, zángano, un sin fin de improperios semejantes, hasta el extremo de atreverse uno á apellidarle el tío Tragaderas; y así seguía mi abuela hablando de nuestro personaje horas y horas, cosas que siento no recordar, pero que demostraban la desvergüenza que usaban los secretarios de aquella época.

Como no podía seguirla en su peroración, le interrumpía con esta pregunta ¿Que tal eran los alcaldes?

A cuya pregunta no contestaba mi abuela, siguiendo su narración en la siguiente forma: Pues verás, el tío Casaca, aparte de sus acciones, como en el trascurso de este cuento te relataré, tenía buenas condiciones morales; era católico ferviente, hombre sin vicios, padre de familia, modelo en fin que hubiera hecho un gran manso para conducir rebaño, pero ¡hay en la alcaldía era un desdicha; durante los cuat